

Lameculismo.

por Fernando González de Canales

Hace poco leí la noticia de que el Alcalde de Santander, persona que no considero ni amiga, ni patriota, ni agradecida, por lo que no me he molestado en buscar ni su nombre, ha dicho que a partir del mes de Mayo de 2008, la última estatua ecuestre que queda en la península de Francisco Franco, va a ser retirada definitivamente aprovechando unas obras que se van a realizar en el mismo emplazamiento santanderino.

Hasta aquí los hechos. Y yo digo una cosa: ¿en qué se basa este tipejo maricomplejín para tomar tal tamaña (y traidora) decisión? Este individuo parece que ha sido elegido consecutivamente con mayorías absolutas por parte de unos ciudadanos que seguro que no comparten para nada sus planteamientos. Pero claro, estamos en la época de la "memoria histórica", en época de elecciones, y por tanto la "ley" ilegítima hay que aplicarla. También tiene que contentar a esa masa izquierdista y revanchista, que le escuece aún y todavía, que el Generalísimo (q.e.p.d.) ganara una guerra, "Cruzada de Liberación" para los "fasciosos", "integristas" y "reaccionarios" como yo, y que se mantuviese al frente de la jefatura de la Nación durante 39 años, llevando a España al desarrollismo en años de progreso, orden y bienestar. Eso es lo que quieren borrar la izquierda española, que a diferencia de la europea (eso del "eurocomunismo" es una farsa desde el principio), se mantiene todavía anclada en los planteamientos por los que le hizo plantear un genocidio en los preludios de la contienda civil. El individuo que ocupa la alcaldía en el Sardinero, qué para colmo es del PP, ha decidido sumarse al carro del revanchismo que de alguna manera persiguió a sus "antepasados" en el 36 (y segurísimo que a muchos de los familiares de sus votantes que los rojos despeñaban en el Cabo Mayor de Santander) y ha decidido tomar esa medida tan desagradecida con quien proporcionó a España de una paz y de un desarrollo económico envidiable.

España no ha sido agradecida con Franco, no señor. Desde que el gobierno socialista decidiese retirar la estatua ecuestre del Caudillo de Madrid aquella lluviosa noche antes de Semana Santa, con nocturnidad y alevosía como de costumbre, como cuando mataron a Calvo Sotelo, la ola revanchista no se ha tomado un respiro. Los españoles, en su mayoría, han asistido, entre la indiferencia total y la aprobación al ultraje cometido contra la Historia. España. Está visto, no han sabido estar a la altura de las circunstancias y ha preferido callar ante el insulto cometido por el personaje que habita en La Moncloa, para mayor gloria de su putativo abuelo. Francisco Franco asistirá también, desde los Luceros, indiferente ante estas muestras de desagradecimiento ya que él ya recibió todas las muestras de afecto y de agradecimiento en vida y mandato y creo que le importará más bien poco que ahora le quiten de las alcaldías honoríficas de pueblos paletos y miserables, o le quiten los "Horroris Causa" de las universidades que antes le "lamían el culo" para conseguir financiación. La verdad es que mejor así porque viendo a que tipo de calaña de gente se lo dan ahora mejor que se lo quiten, no están a su altura ni mucho menos.

Pues eso , lameculismo liberal en definitiva es lo que se huele por los pasillos del Ayuntamiento de Santander. ¡DESAGRADECIDOS!



www.generalisimofranco.com